

15

# RESTAURACIÓN DE UN ACERVO ARQUEOLÓGICO



**La manera de conocer el pasado  
mesoamericano a través de su arte**



FUNDACIÓN  
CULTURAL  
ARMELLA  
SPITALIER®

# RESTAURACIÓN DE UN ACERVO ARQUEOLÓGICO

## 15

### 1 Autenticación 3    2 Restauración 13

Materiales existentes en el lugar de origen	3	Primeros pasos	13
Identificación del estilo estético	3	Separación de tepalcates	15
Identificación de formas de falsificación	6	Limpieza de tepalcates	15
Inspección de perforaciones	6	Fortalecimiento de piezas	18
Pátina de antigüedad	8	Pegado	19
Hongos	9	Pegado en tres	20
Huellas de “raíces”	10	Pegado en piedra	20
Firme adhesión de tierra sin aglutinantes	10	Criterios de Ensamble	21
Cristalizaciones o petrificaciones bien adheridas	11	Ajuste por presión / Ajuste en frío	24
Carencia de cortes planos-rectos	11	Ajuste por presión / Ajuste con calor	25
Prueba del agua	11	Rellenado	26
Pruebas de laboratorio	12	Rellenado / Vaciado	26
		Rellenado / Modelado	27
		Rellenado / Pastillaje	27
		Pintado	28
		Bruñido	32

### Herramientas de trabajo 33

### Antes y después 40

### Reflexión de Jesús de los Santos 43

### Glosario 45

### Bibliografía 48

### Créditos 49

Fundación Cultural Armella Spitalier  
www.fundacionarmella.org  
contacto@fundacionarmella.org  
ventas@fundacionarmella.org



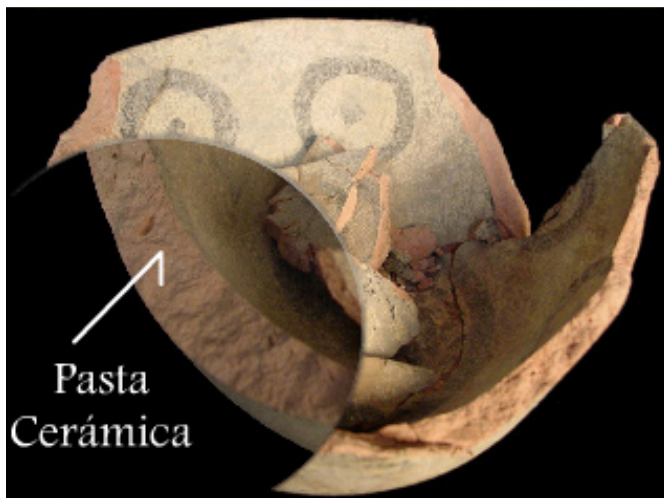
# 1 Autenticación



Restauración del acervo arqueológico

## Materiales existentes en el lugar de origen

En ocasiones se falsifica con el uso de materiales contemporáneos como la pasta cerámica a la que se le da un acabado para igualar el aspecto de piezas originales. En otros casos el material no corresponde al tipo que utilizaban determinadas culturas.



Falsificación hecha en un hueso de vaca. Éstos animales no existían en la antigua Mesoamérica.

## Identificación del estilo estético

Actualmente hay una serie de piezas falsas (sobre todo Totonacas) que visualmente son muy difíciles de detectar, sin embargo son fácilmente identificables con el proceso de lavado ya que tienen la tierra cocida al fuego que no se desprende al contacto con el agua.





Las formas cotidianas de falsificación afortunadamente no están hechas por profesionales (quienes falsifican pocas piezas de alto valor económico y con alto grado de “calidad”), sino por artesanos con pocos conocimientos técnicos de barros, desgrasantes, cocimiento y estilos prehispánicos.

En ocasiones recurren a moldear las piezas en moldes prehispánicos originales, estos moldes hechos en barro resisten poco, se desgastan rápidamente y su registro pierde agudeza, dando como resultado vaciados muy pobres, borrosos y con aristas sin filo, estas piezas pueden reconocerse por la falta de pátina que da el tiempo.

Un engaño común es el recortarle fragmentos rotos a piezas incompletas para aparentar que la pieza esta completa, lo que aumenta su valor económico. En estos casos la parte cortada presenta una superficie muy diferente al resto, pues lo que aparece como superficie en realidad es el interior del barro. En otras ocasiones desgraciadamente las piezas son alteradas pintándolas o esgrafiándolas con el mismo propósito.

Otra manera de falsificar es la denominada popularmente como “injertos”, consiste en ensambles de piezas completas con diferentes partes antiguas pero de objetos distintos, en estos casos no hay una real correspondencia entre sus partes.

Los falsos orinados tienen la peculiaridad de estar cubiertos por capas calcáreas formadas por el orín humano: una pieza falsificada se pone cotidianamente en el mingitorio de una cantina pueblerina donde es orinada frecuentemente, de esta manera se forman en pocas semanas impregnaciones calcáreas que dan un aspecto de antigüedad que la naturaleza tardaría siglos en crear.

Otro engaño cotidiano es el de cobrar por la búsqueda de objetos arqueológicos a personas con poco conocimiento, el defraudador entierra un lote de falsos, a veces a profundidades respetables y ofrece sus servicios al “cliente” bajo la condición de que si no hayan nada no se pagará un centavo, pero si encuentran objetos arqueológicos la recompensa debe ser sustanciosa, el resultado es que siempre se encuentran entierros arqueológicos falsos.



Pieza falsa hecha con un molde prehispánico.



Moldes prehispánicos con positivos hechos en plastilina.



Acciones de añadidura o esgrafiado intencional de la pieza.



La experiencia lleva a reconocer los falsos que se producen en una misma “escuela” pues casi siempre son repeticiones con las mismas características y ejecutadas por el mismo artesano falsificador o por un pequeño grupo. Nunca se debe olvidar que lo que estos embaucadores explotan es la ambición de obtener un objeto valioso por un costo relativamente bajo.

Es muy conveniente observar que la pintura original de la pieza arqueológica esté debajo de las formaciones calcáreas impregnadas en la superficie y también que nunca cubra las partes despostilladas. Las vasijas que han sido repintadas en la actualidad y luego despintadas parcialmente con el procedimiento de raspado a filo dejando sólo residuos de pintura resultan muy difíciles de detectar. En pruebas de laboratorio la luz infrarroja y ultravioleta ayudan para diferenciar lo auténtico de lo repintado. Cada una de las culturas mesoamericanas desarrolló su propio concepto estético, estas expresiones se fueron transformando durante un proceso histórico, manteniendo siempre una continuidad que las hace completamente reconocibles. Las imitaciones saltan a simple vista por la grotesca copia del estilo o porque simplemente no corresponden a ninguno.



Piezas con capas calcáreas.



Pintura falsa sobre partes despostilladas.



Imitaciones fuera de estilo.

Estilo Olmeca.



Estilo Totonaca.

Estilo Chupicuaro.





## Identificación de formas de falsificación

Una inspección cuidadosa puede descubrir huellas de herramientas modernas como limas, lijás, esmeriles y taladros en piezas falsas.

### Inspección de perforaciones

Las perforaciones en materiales duros como hueso, concha y piedra, deben ser cónicas y de pared irregular, es muy frecuente que los falsificadores para abreviar el trabajo usen el taladro, lo cual no deja una forma cónica sino cilíndrica y las paredes lisas en vez de irregulares.



Corte transversal de una pared cerámica.



(A)-Perforación prehispánica cónica y de pared irregular. (B)-Perforaciones hechas con taladro moderno con paredes lisas, cilíndricas y perfectamente redondas (a veces cónicas).



Marcas de lija.



Cortes hechos con esmeril.



Palidez del color original y menor reflejo de luz.



Rayas o golpes accidentales.



Craquelación de la superficie.



Supersición de tierra o polvo.



Cerámica despostillada.



Pérdida de filo en aristas afiladas.



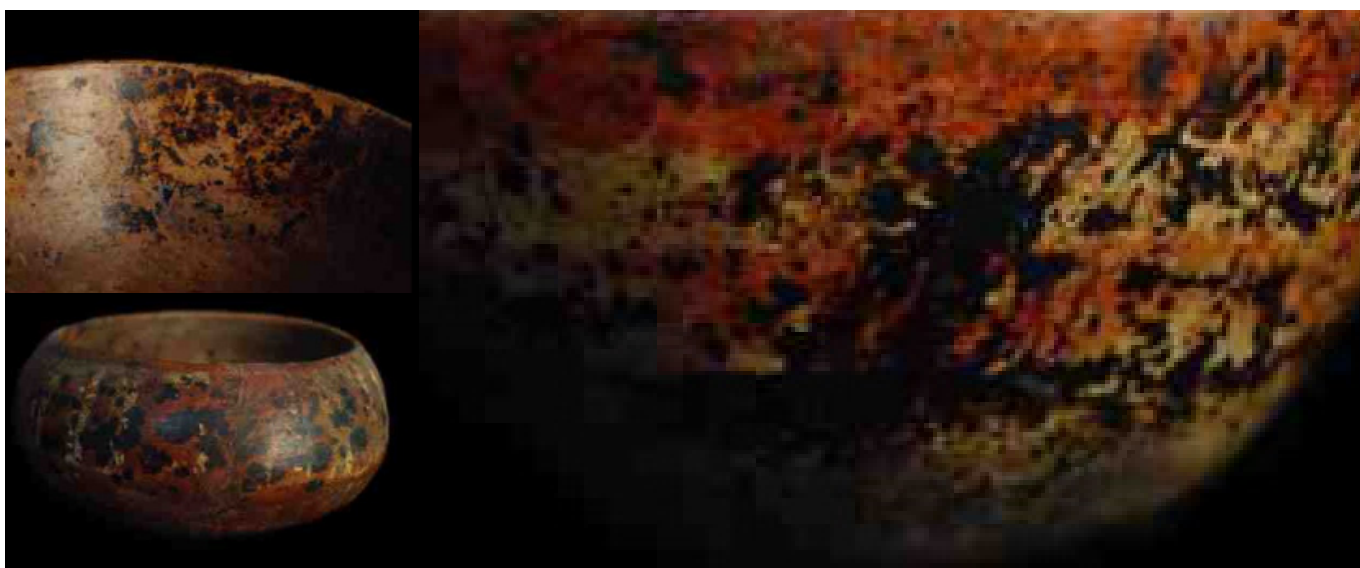


## Pátina de antigüedad

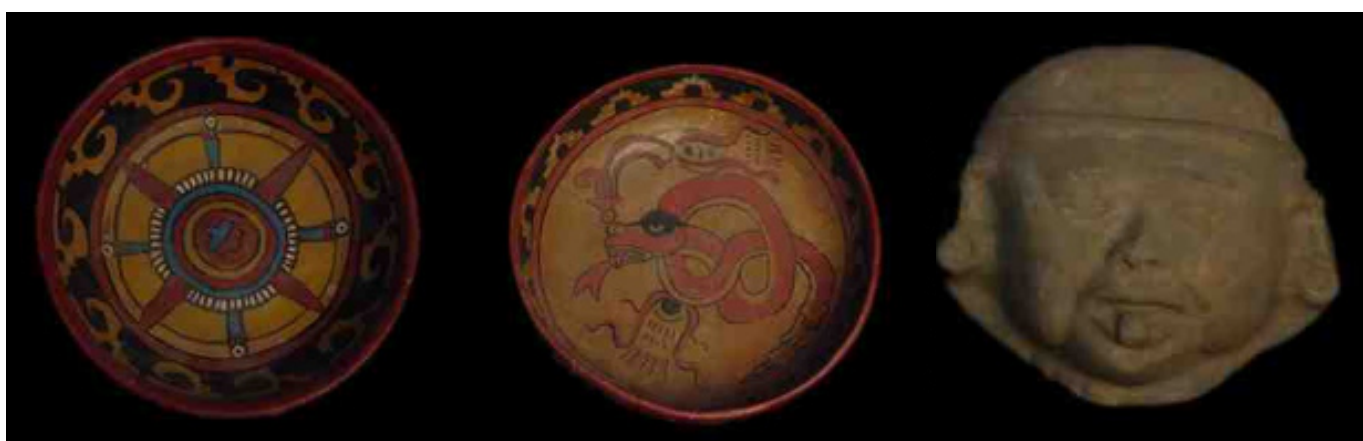
La pátina se define como la huella que el tiempo deja en una superficie dada, básicamente consiste en: palidez del color original, menor reflejo de luz, craquelación de la superficie, despostillados, rayas o golpes accidentales, superposición de tierra o polvo, pérdida de filo en aristas afiladas, formación de hongos y manchas y absorción de elementos que están en contacto con la superficie como sales, minerales y gases. Piezas que parecen totalmente nuevas son de dudosa autenticidad.



Absorción de elementos que están en contacto con la superficie.



Formación de hongos y manchas, por intemperismo.



Este par de vasijas son de manufactura original pero fueron repintadas con el fin de aumentar su valor, son conocidas como “verdaderos falsos”.

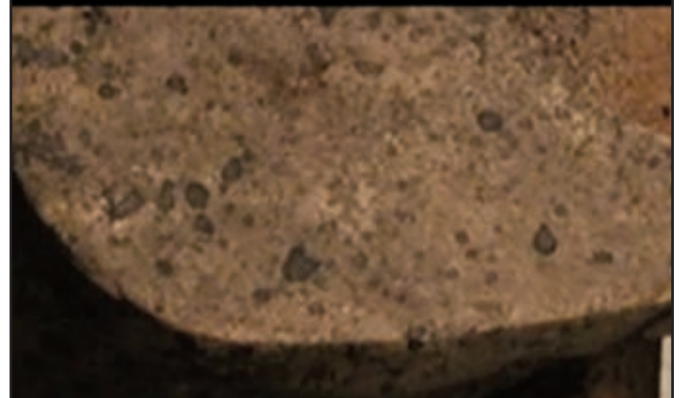
Esta pieza fue hecha en un molde prehispánico, sin embargo no tiene rastro de antigüedad por lo que ha de haber sido manufacturada recientemente.





## Hongos

Son llamados popularmente hongos algunas incrustaciones de sales de diferente origen que la naturaleza produce con el paso de los siglos en una superficie cerámica, con aspecto de manchas oscuras, tienen peculiaridades muy difíciles de imitar: la irregularidad en el contorno, su delimitación clara y cortante, la falta de cuerpo, protuberancias infinitamente delgadas y pequeñas, además cuentan con un brillo homogéneo y peculiar, por lo cual resultan ser, cuando existen, una prueba de autenticidad del objeto bastante confiable. Aunque no aparecen en toda la cerámica mesoamericana si en gran cantidad de piezas, (son comunes en la cerámica de occidente).



Hongos falsos creados en el proceso de restauración. Se identifican fácilmente porque aparecen como manchas circulares.

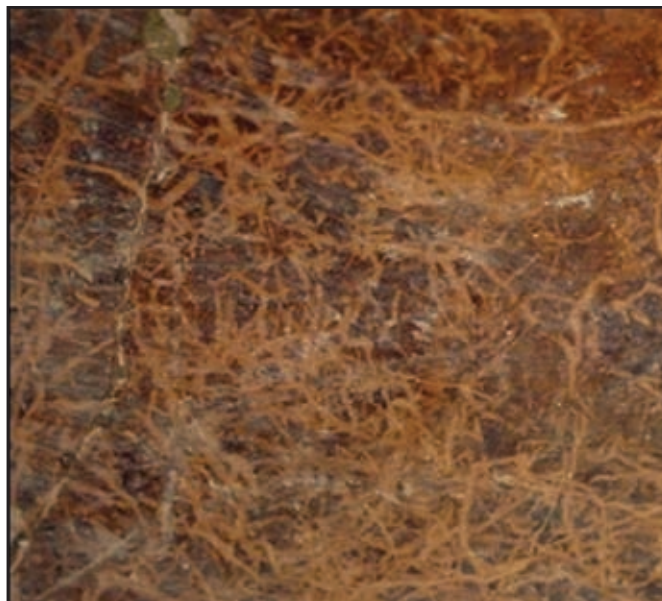


Hongos falsos en una imitación de cerámica de occidente.



## Huellas de “raíces”

Algunas piezas presentan decoloraciones en la superficie llamadas comúnmente “raíces”, que forman líneas alargadas e irregulares, estas marcas son pruebas de autenticidad muy confiable pues son difíciles de imitar.



La huella de las raíces en los objetos originales, fuertemente impresas, es un marcador certero de autenticidad.

## Firme adhesión de tierra sin aglutinantes

Cualquier material en contacto con tierra durante periodos largos de tiempo, se impregna con ésta en mayor o menor grado quedando la superficie intensamente cubierta, la tierra debe estar fijada naturalmente sin aglutinantes y debe poder ser removida fácilmente con agua y cepillo como prueba de autenticidad.

